

Existen en algunas partes del organismo zonas donde se halla representado en su totalidad el cuerpo entero, éstas son: las manos, los pies, los ojos, el cráneo, la frente, la nariz, lengua, la mucosa de los cornetes nasales, una zona triangular en el cuello y también en la oreja; a estos lugares se les llama somatotopías, lo que quiere significar que son la imagen completa del organismo en ese sitio.

Es realmente un verdadero holograma, si partimos del concepto de que "en una parte está el todo y el todo está en una parte".

Hoy en día, el público tiene conocimiento de las inmensas posibilidades terapéuticas de la oreja, hay millares de evidencias de curaciones, desde patologías sencillas a otras importantes que llevaban mucho años de evolución y que se daban como incurables por técnicas ortodoxas. Por la oreja podemos realizar diagnósticos presuntivos que luego confirmaremos con la clínica con los signos y síntomas que presenta nuestro paciente y con la historia biopatográfica del mismo, sin perder jamás la idea de que el ser humano que recurre a nosotros no es solamente una oreja, sino que debemos tener en cuenta todo lo que nos relata, no únicamente en el aspecto clínico, sino y muy especialmente todo lo que lo afecta en el plano espiritual, psíquico y en sus diversos cuerpos: mental, astral, etérico y físico.

Diversas sintomatologías pueden deberse solamente a una sola causa, y la tarea es, justamente, tratar de individualizar a la misma por medio de algún hallazgo auricular de importancia.

En la auriculopuntura, los puntos relacionados con algún proceso de enfermedad tienen una resistencia eléctrica de la piel menor que la piel que los rodea, es decir: la corriente generada por el equipo detector de puntos pasa con mayor facilidad, pues hay una mejor conducción de dicha energía. Esto permite que cuando estamos realizando un auriculodiagnóstico, se escuche un sonido que nos está indicando que nos hallamos en un punto patológico, es decir que si el sensor suena, es porque la parte del cuerpo que corresponde a ese punto tiene una inflamación o presenta algún tipo de alteración; en ese mismo momento efectuamos el tratamiento como ya lo explicamos anteriormente, durante 40 segundos aproximadamente en cada punto detectado como sensible.

Hoy se puede afirmar que la auriculoterapia es una "nueva" arma para actuar sobre numerosas afecciones, se puede emplear en casos de cefaleas, migrañas, aftas, herpes labial, trastornos mamarios, problemas digestivos o renales, gases, constipación, gastritis, indigestión, cólicos, úlcera gastroduodenal, diarreas, hemorroides, problemas menstruales, insomnio, asma, sinusitis, angustia, ansiedad, depresión, estrés, trastornos de la alimentación, bulimia, anorexia, obesidad, adicciones, alcoholismo, tabaquismo, esquinces, dolor de huesos y articulaciones, artritis y reuma, entre las más comunes.

Nunca se le pide al paciente que abandone sus sistema terapéutico si no lo desea, pues esta técnica es un complemento más en el arsenal terapéutico actual.

Las posibilidades de la auriculoterapia son tales que sin lugar a dudas en un tiempo muy próximo va a cambiar intensamente las prácticas en el consultorio y en la clínica. Puede ya hablarse con razón del comienzo de una auténtica renovación dentro de la acupuntura clásica.



La ventaja de este sistema es la rapidez con que se llega a un tratamiento y diagnóstico aproximado, determinar qué órganos o sistemas se hallen en problemas y, luego de realizar la terapéutica en la oreja, poder con más tiempo investigar y corroborar con toda la aparatología actual el diagnóstico presuntivo realizado por el auriculodiagnóstico, que en muchos procesos se adelanta al hallazgo radiográfico, análisis, tomografías, etc.,

La auriculopuntura se puede acompañar en el mismo momento, de ser necesario, de somapuntura, acropuntura, craneopuntura o cualquier otro tipo de tratamiento homeopático o alopático.

Este sistema no excluye en absoluto la integración con la medicina actual, sino que es un aporte para poder llegar más rápidamente a un diagnóstico, a una curación y a la interconsulta, de ser necesario, con algún especialista.

